



Capítulo 29

El corazón de Qin Guanglin se aceleró de repente, ¿520? Parece que hay algo así.

«No uses ninguna red social hoy. Si no vas al cine, a la cafetería y a otros lugares de citas, los demás no podrán hacerte daño. Es solo que no defendí al hijo de puta de Sun Wen». Xiao Yu tiene mucha experiencia en la prevención de la comida para perros.

«¡Hay demasiados mosquitos!», coincidió Qin Guanglin, y sacó su teléfono móvil para enviar un mensaje preguntando por qué no quedar para jugar. Después de mirar a Xiao Yu, no pudo soportarlo. Sería mejor quedar con ella después de cenar por la tarde.

Xiao Yu puso cara de melancolía: «Ah, yo también quiero tener una novia con la que poder ir de la mano a dar un paseo».

«Bueno, está bien salir de la mano», asintió Qin Guanglin. «Por qué no te echo tanto de menos?

Ojalá estuvieras aquí ahora. Miró a Xiao Yu con disgusto.

«Su novia es muy guapa. Creo que su mejor amiga tampoco está mal». Xiao Yu sacó el móvil para volver a ver al grupo, pensando en su problema de soltería: «Intentaré que él organice un encuentro».

«Puedes organizarlo tú mismo, no me lo organices a mí». Qin Guanglin sigue pensando en qué tienen de malo sus manitas. Son tan suaves y divertidas.



«Bueno, tendré que perseguirte cuando te conozca. Es complicado cuando lo pienso». Xiao Yu suspiró y guardó el móvil.

«¿Qué quierés?», pensó Qin Guanglin. Es realmente complicado perseguirlo.

O por qué no, dos personas están juntas de forma natural.

«¿Qué tal tu vestido?», Xiao Yu se tocó la barbilla y miró a Qin Guanglin: «Puedes disfrutar de la diversión de repartir comida para perros a los demás».

Qin Guanglin lo miró sin expresión, como si estuviera mirando a un retrasado mental.

«En primer lugar, tu diversión es un poco anormal. En segundo lugar, tengo novia, muy guapa, muy dulce, una novia perfecta».

Sin esperar a que Xiao Yu hablara, Qin Guanglin puso el fondo de pantalla de su móvil delante de él y dijo: «Mira».

Al principio, Xiao Yu sospechó. Después de ver claramente a la persona del fondo de pantalla, se sorprendió y se cubrió el pecho con una mirada de dolor. «¿Tú también te has convertido en un traidor?».

«No quería hacerte daño, pero moriste». Qin Guanglin suspiró y guardó el móvil.

«¿Qué odio, qué resentimiento?». Xiao Yu parecía triste e indignado. «He ido a pescar al río. ¿No quieres acompañar a tu novia y vienes aquí a llevar comida para perros para humillarme?».



Se sintió profundamente herido, y la alianza que había sido tan fuerte se rompió de repente. ¡Este amigo no podía llevarse bien con él!

Qin Guanglin parecía disgustado: «Está bien, ni siquiera tengo una novia que me acompañe. Estoy aquí para acompañarte».

«Tienes que invitarme a cenar, a una gran cena». Xiao Yu miró a Qin Guanglin con amargura.

«Sí, tú eliges». Qin Guanglin aceptó.

Si no es conveniente ir de compras cuando llueve, es bueno ir de compras o ver una película.

No, no, ¿por qué piensas en ella todo el tiempo?

Qin Guanglin niega con la cabeza. La vio anteayer. Hoy ha estado pensando que, si esto sigue así, tenemos que detener esta tendencia.

«¿Por qué sonrías?», Xiao Yu lo miró con recelo.

«¿Estoy sonriendo?», Qin Guanglin se quedó atónito.

Xiao Yu frunce el ceño y se abanica la nariz: «Un olor agrio a amor».

«.....»



Solo son celos. Qin Guanglin no está de acuerdo con él.

El móvil que lleva en el bolsillo suena. Es un mensaje de Why Not. Extiende la mano con el paraguas y engancha el cubo con el meñique. Vacía la otra mano y empieza a charlar así.

El lugar para comer está cerca de la casa de Xiao Yu. A ambos les da pereza ir lejos cuando llueve. Xiao Yu decide invitar a comer a Qin Guanglin para agradecerle su amabilidad al enviarle comida para perros bajo la lluvia.

A Qin Guanglin no le importaba. Hizo su pedido y estuvo charlando con su móvil durante todo el trayecto.

«Bueno, eso es demasiado». Cuando Xiao Yu terminó de pedir y vio que Qin Guanglin seguía charlando, dio un golpe en la mesa con descontento.

«Oh». Qin Guanglin le miró: «Si tienes novia, debes ser mejor que yo».

Xiao Yu respondió con desdén: «¿Cómo va a ser eso? Te lo digo yo, las mujeres necesitan airearse, no pueden estar demasiado calientes, si no, se estropean y tú sufres».

«Me encantaría».

«Si no haces caso al viejo, te arrepentirás. Cuando ella lo haga, sabrás que te has equivocado».

«Me gusta».



«.....» Xiao Yu lo miró con amargura: «Estás acabado, ya no eres lo que eras».

Qin Guanglin es demasiado vago para prestarle atención. ¿Por qué no sigue charlando con él?

«¿Dónde están ustedes dos?».

«Bueno...», pensó Qin Guanglin, «ella fue a mi casa a cocinar varias veces».

«¿Qué?», Xiao Yu se sorprendió. «¿Qué tan rápido va? ¿Es hora de comprometerse?».

«No, debería llevar mucho tiempo». Qin Guanglin no tiene fondo en su corazón.

Mingming quiere que las cosas vayan más rápido, pero ella teme que sea demasiado pronto. Además, depende de lo que ella piense.

«Ha ido a tu casa varias veces y está cocinando. ¿No es eso conocer a sus padres?». Xiao Yu se dio cuenta de que realmente había subestimado la situación, actuando con tanta discreción.

Es triste volver a pensar en uno mismo. Ni siquiera he visto a mi novia Mao, y ahora estoy ocupado y cansado, así que no tengo mucho tiempo para hablar de mi novia. Quizás tengamos que recurrir a las citas a ciegas en el futuro. Eso es terrible.

«Aún no he visto a sus padres». Qin Guanglin pensó que este asunto debía incluirse en la agenda.



«Te estás escondiendo muy bien», dijo Xiao Yu en voz baja.

«No, todo es el destino», suspiró Qin Guanglin, «a decir verdad, no esperaba esto...».

¡El destino es una mierda! Xiao Yu descubrió que era realmente barato. Tenía prisa por detenerlo. Rápidamente extendió la mano para detener a Qin Guanglin, que suspiraba sobre su destino. «Lo entiendo, y no puedo comer más».

Qin Guanglin lo miró con amabilidad y dijo: «Tarde o temprano, llegarás a este punto y entonces lo entenderás».

«¡Bah!», dijo Xiao Yu con desdén. «Te lo digo, aunque hablara de mi novia, nunca sería como tú».

«Porque aún no tienes novia».

«.....»

¡Demasiado engaño!

Xiao Yu se dio la vuelta: «Camarero, añada dos platos más».

A Qin Guanglin tampoco le importaba, podía terminar de comer e irse, inclinarse para continuar y ¿por qué no dejarlo estar?

«¿Quieres una copa?», le instó Xiao Yu para vengarse.



«No bebo».

«Cerveza, no me emborracho».

«Tampoco bebo eso».

«Corten».

Xiao Yu sacó el cigarrillo y el mechero, miró hacia arriba y vio el cartel de «Prohibido fumar», y lo volvió a guardar en el bolsillo. «Verás, cuando hablo de mi novia, fumo y bebo, de forma natural y sin restricciones».

«De acuerdo, lo veré. Pero no me des una bofetada».



«Tienes que ayudarme». Xiao Yu pensó que no debía ser bueno confiando en sí mismo. «Cuando tu familia lleve a sus amigos a jugar juntos en el futuro, deben llamarme. Les invitaré a cenar».

«Tienes que buscar mosquitos. Le gusta ser viejo». Qin Guanglin levantó la vista y pensó: «No he conocido a los amigos de mi novia. Es un poco difícil».

«No te olvides de mí». Xiao Yu no podía fumar. Cogió su taza de té y la bebió poco a poco. «Antes de llamarme, me gustaría saber si alguien tiene novio. No quiero entrometerme».

«No puedo dejar que te entrometas. Qué malvado». Qin Guanglin torció los labios.



Xiao Yu asintió y estuvo de acuerdo: «La clave sigue siendo difícil de complacer».

